



Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de enero de 2003
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

47º período de sesiones

3 a 14 de marzo de 2003

Tema 3 c) ii) del programa provisional*

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la
Mujer y del período extraordinario de sesiones de la
Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000:
igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el
siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos,
adopción de medidas en las esferas de especial
preocupación y medidas e iniciativas ulteriores:**

**ii) los derechos de la mujer y la eliminación de todas las
formas de violencia contra la mujer y la niña, definidos
en la Plataforma de Acción de Beijing y en el documento
final del vigésimo tercer período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General**

Declaración presentada por Human Rights Advocates, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1996.

* * *

* E/CN.6/2003/1.



El problema de la demanda en la trata de mujeres y niños y el papel de los militares y las tropas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en la explotación de mujeres y niños

1. La presente declaración se refiere al tema de la trata de personas y en particular, la cuestión de la demanda, el problema de la explotación de mujeres y niños por las tropas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la necesidad de educación en el plano local. Este problema afecta a todos los países del mundo porque, evidentemente, cada uno de ellos puede ser país de origen, tránsito o destino de las víctimas. La importancia de esta cuestión se destaca en la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, en la que se pide que se enjuicie a los culpables de crímenes cometidos contra las mujeres, una mayor protección de las mujeres y las niñas en épocas de guerra, una mayor participación de la mujer en misiones de mantenimiento de la paz y una mayor representación de la mujer en todos los niveles de adopción de decisiones. Además, la importancia de este problema cada vez más grave queda de manifiesto en el Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, en especial de mujeres y niños, presentado en la Conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Palermo (Italia) en diciembre de 2000 y firmado por 80 de los 121 países que enviaron representantes a la Conferencia y que la Asamblea General hizo suyo en la resolución 55/25. La trata de personas es la tercera fuente en importancia de utilidades de la delincuencia organizada, después de la droga y las armas, y genera miles de millones de dólares al año¹.

El problema de la demanda

2. Si bien la trata de personas obedece tanto a la oferta como a la demanda, se ha insistido más de la cuenta en la oferta. Cualquier estrategia destinada a combatir la trata de personas debe tener como elemento central una reducción de la demanda. En los países de destino, la demanda de personas que son objeto de esa trata ha aumentado en los últimos decenios. Esta demanda ha mantenido un negocio lucrativo para quienes lucran con la explotación de las víctimas. La trata de personas no requiere grandes capitales de inversión, y no hay mayor peligro de que los órganos de seguridad lo descubra (a veces, funcionarios locales corruptos son cómplices de ella o la desestiman) y, a diferencia de la droga, las víctimas de la trata pueden ser revendidas y explotadas reiteradamente por los traficantes².

3. Aunque la pobreza y la desigualdad entre los géneros hacen más fácil para los traficantes conseguir mujeres jóvenes y niñas, el poder adquisitivo del cliente es la fuerza propulsora del éxito de la industria. Mientras haya gran demanda se continuará explotando a las poblaciones vulnerables³.

4. Las mujeres víctimas de la trata por lo general no entran voluntariamente en la prostitución. A menudo son engañadas para que entren en la industria del sexo y obligadas a permanecer en ella. Con frecuencia, los traficantes desplazan a sus

¹ Miko, Francis, T. y Grace Park, *Trafficking in Women and Children: The U.S. and International Response*, Departamento de Estado de los Estados Unidos: Congressional Research Service Report 98-649 C, pág. 3, mayo de 2000.

² U.S. Department of State-Office to Monitor and Combat Trafficking in Persons, *Trafficking in Persons Report*, pág. 2, 5 de junio de 2002.

³ Family Health International, *Preventing Trafficking in Women and Children in Asia: Issues and Options*, vol. 1, No.2, pág. 4, septiembre de 1999.

víctimas de sus comunidades de origen a otras zonas (ya sea dentro del país pero en zonas alejadas, o en otros países) donde las mantienen aisladas y donde tal vez no hablen el idioma o no estén familiarizadas con la cultura local. Las víctimas de la trata se obtienen de diferentes maneras. A veces son raptadas y obligadas a ir a otro país. En otras ocasiones, son engañadas con ofrecimientos de trabajo y falsas promesas de empleo mejor remunerado⁴. Los traficantes publican en periódicos locales ofertas de “buenos trabajos” bien remunerados y en atractivas ciudades. Utilizan agencias de viajes y de modelos fraudulentas para atraer con engaño a jóvenes ingenuas a sus redes⁵.

5. El miedo de los clientes a contraer el VIH o el SIDA hace que los traficantes busquen muchachas jóvenes, a veces hasta de 7 años, que los clientes erróneamente consideran demasiado jóvenes para estar infectadas⁶. El año pasado, por lo menos 700.000 y tal vez hasta 4 millones de mujeres y niños en todo el mundo fueron comprados, vendidos y retenidos contra su voluntad en condiciones análogas a la esclavitud⁷. A menudo, las víctimas son objeto de crueles abusos mentales y físicos para mantenerlas en la servidumbre como palizas, violaciones, hambre, consumo forzado de drogas, encierro y reclusión. Una vez que las víctimas llegan al país de destino, se confisca su pasaporte⁸. Muchas de ellas sufren crisis nerviosas y son vulnerables a enfermedades. A veces se les niega atención médica y, una vez enfermas, son asesinadas.

El papel de los militares

6. Las definiciones de larga data de la masculinidad, reforzadas por la estructura militar, contribuyen a la constante subordinación y explotación de las mujeres. La reciente revelación de los aberrantes actos cometidos por algunos miembros de las tropas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz sirve de ejemplo del alcance de este problema. Para fines de junio de 2002, las Naciones Unidas tenían 46.460 efectivos en fuerzas de mantenimiento de la paz procedentes de 87 países⁹. Según un estudio de 1996, en algunos países asolados por la guerra los niños se han convertido en víctimas de la prostitución tras la llegada de estas fuerzas¹⁰.

7. Durante una misión de las Naciones Unidas a Camboya, de 1992 a 1993, el número de prostitutas, pasó de 6.000 a 25.000¹¹. Se incrementó la prostitución de niños a medida que el ritmo de infección por el VIH y otras enfermedades transmitidas por vía sexual entre las prostitutas camboyanas aumentaba la demanda de “jóvenes limpias”¹². Algunos dicen que la misión de las Naciones Unidas fue la responsable de la rápida propagación y quizá de la introducción del VIH en Camboya¹³. La

⁴ Miko, *Trafficking in Women and Children: The U. S. and International Response*, pág. 4.

⁵ U. S. Department of State, *Trafficking in Persons Report* pág. 1, 2002.

⁶ Miko, *Trafficking in Women and Children: The U. S. and International Response*, pág. 5.

⁷ Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, *Trafficking in Persons Report*, pág. 1, 2002.

⁸ Miko, *Trafficking in Women and Children: The U. S. and International Response*, pág. 5.

⁹ Deen, Thalif, Inter Press Service, *UN Cracks Down on Sexual Exploitation by Peacekeepers*, pág. 1, 31 de julio de 2002.

¹⁰ *Ibid.*, pág. 1.

¹¹ Mackay, Angela, Peace News, *Sex and the Peacekeeping Soldier: the New UN Resolution*, Tema 2443, pág. 2, junio/agosto de 2001.

¹² *Ibid.*, pág. 2.

¹³ *Ibid.*

población civil en Camboya trató de quejarse de la mala conducta y los abusos del personal de las Naciones Unidas, pero la respuesta fue que estaba en la naturaleza del hombre”¹⁴.

8. En un informe de 2002 del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Save the Children se acusaba a tropas de las Naciones Unidas de explotar niños en campamentos de refugiados en Sierra Leona, Liberia y Guinea. La propia ayuda humanitaria destinada a beneficiar la población era utilizada como instrumento de explotación¹⁵. Muchas jóvenes, algunas de menos de 12 años de edad, fueron obligadas a tener relaciones sexuales con trabajadores de organizaciones no gubernamentales y soldados de las Naciones Unidas a cambio de comida, dinero, refugio o medicinas¹⁵. Las víctimas dijeron que habían llegado a pensar que era un requisito para recibir asistencia¹⁶. Muchas tenían varios hijos a los 18 años y otras quedaron infectadas con el SIDA. Había poca supervisión en esos campamentos y las jóvenes víctimas tenían pocas posibilidades de quejarse de lo que les ocurría¹⁷.

9. En recientes conflictos genocidas entre grupos étnicos nacionalistas en Bosnia y Kosovo, se atacó deliberadamente a la población civil en el marco de estrategias de “limpieza étnica” y violación sistemática¹⁸. Debería ser impensable que las tropas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz cometieran estos abusos y sin embargo, habían hecho tratos con prostitutas en regiones asoladas por la guerra¹⁹.

10. Las tropas de diversos países también contribuyen a la demanda. Por ejemplo, la política militar de los Estados Unidos de América considera que la recreación sexual es “fundamental” para mantener la moral de las tropas²⁰. Un informe del Congreso de la República de Corea estima que la gran mayoría de mujeres que participan en la industria del sexo son prostitutas que trabajan cerca de las bases militares estadounidenses²¹. Los proxenetas las reclutan a través de amigos y les prometen un buen trabajo o las engañan con la posibilidad de casarse con soldados estadounidenses²². Durante la estada de las fuerzas militares en Filipinas, unas 17.000 mujeres se han prostituido en la ciudad de Olongapo únicamente, donde se encuentra la base militar más grande de Estados Unidos fuera del país²³.

La necesidad de educación

11. En muchos países en que la trata de personas va en aumento, la falta de oportunidades económicas agrava el problema. Familias empobrecidas suelen ser presa de agencias que compran mujeres para la trata²⁴. No sólo las familias más

¹⁴ Ibid., pág. 3.

¹⁵ Redfern, Paul, *UN Troops Named in Africa Refugee Sex Scandal*, *The East African*, pág. 1, 4 de marzo de 2002.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Crossette, *When Peacekeepers Turn Into Troublemakers*, pág. 2.

¹⁹ Ibid., pág. 2.

²⁰ Enriquez, Jean, *Filipinas in Prostitution Around U.S. Military Bases in Korea: A Recruiting Nightmare*, *Coalition Against Trafficking in Women-Asia Pacific*, pág. 3, noviembre de 1999.

²¹ Ibid., pág. 3.

²² Ibid.

²³ Ibid.

²⁴ Healey, Margaret A., *Prosecuting Child Sex Tourists at Home: Do Laws in Sweden, Australia and the United States Safeguard the Rights of Children as Mandated by International Law?*, 18 *Fordham Int'l. L. J.* 1852, 1864 (1995).

pobres son presa de esas agencias, sino también los padres quieren pagar mayores comodidades y lujos modernos con el precio de sus hijos²⁵, que puede ir de 400 a 800 dólares²⁶. Los traficantes engañan a los padres haciéndoles creer que sus hijos aprenderán algún oficio o trabajo útil para luego esclavizar a los hijos en la red de comercio sexual²⁷. Los padres piensan que se les paga por el hijo, pero los traficantes imponen una servidumbre por deuda que debe pagar la víctima. Además, la mujer que se prostituye será siempre tratada como prostituta y, por lo tanto, será rechazada por su propia familia que la vendió. Este círculo vicioso se autoperpetúa y, en última instancia, muchas víctimas regresan al único comercio que conocen.

12. Las mujeres suelen sentir que la obligación con sus familias es primordial. Por lo tanto, rara vez se oponen a emigrar a otro lugar en busca de trabajo. La familia cree que es un intercambio beneficioso, cuando en realidad el sistema de servidumbre por deuda hace que su hija jamás recupere su libertad.

13. En Tailandia se estableció el Programa de Educación de la Hija para hacer participar a los dirigentes más importantes de la comunidad en la tarea de educar a las familias que tal vez hayan de vender a sus hijas²⁸. Huelga decir que la trata de niños tiene graves repercusiones mentales y físicas en su desarrollo y crecimiento personal. Así como la política de cambio está bien estructurada, es necesario que se tomen medidas eficaces a nivel local para una pauta sostenible de cambio en las comunidades vulnerables.

Recomendaciones

14. Instamos a los gobiernos a que investiguen la demanda del comercio sexual, preparen informes al respecto y tomen medidas para reducirla.

15. En cuanto al problema del personal militar y de las tropas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, es fundamental establecer un código de conducta claro y una cadena reforzada de mando cuyo objetivo sea hacer cumplir una política de no tolerancia de la explotación sexual. Las propias Naciones Unidas necesitan un mecanismo eficaz para someter a la justicia los actos delictivos de las tropas si los países no pueden o no quieren castigar a sus soldados. También es indispensable impartir capacitación a las tropas sobre la importancia intrínseca de sus misiones y la importancia de respetar y proteger a las poblaciones a que han de prestar asistencia.

16. Un elemento central para evitar que las jóvenes caigan en esta terrible red es proporcionarles oportunidades económicas y educativas. Cambiar la idea que se tiene del papel que desempeña la mujer en la sociedad también es importante en la batalla contra la trata de personas. Enseñar a los padres las repercusiones negativas que tiene la venta de sus hijos es fundamental para este proceso.

²⁵ *Fordham International Law Journal*, vol. 18, pág. 1864.

²⁶ Vandenberg, Martina, *Markets and Women's International Human Rights*, 25 Brooklyn J. Int'l. L. 141, 149, (1999).

²⁷ *Ibid.*, pág. 1.

²⁸ http://www.thaillife.de/wecare/depdc/depdc_visit.html